



MEANDROS DEL RÍO NORA Y SU CUASI-CAPTURA POR EL NALÓN

NORA Y NALÓN, DOS RÍOS "GIRANDO" MUY JUNTITOS

Cuando un río abandona las zonas más montañosas comienza a discurrir por terrenos de menor pendiente, lo que hace que, en función de las pequeñas irregularidades del terreno, comience a serpentear, buscando siempre algo de pendiente que le ayude a avanzar. El resultado de la evolución de ese serpenteo (A y B en los dibujos) es la formación de meandros (C), formaciones que siempre dan lugar a curiosos y espectaculares paisajes como en el Monumento Natural de los Meandros del Nora, donde, desde el mirador de Priañes, se pueden apreciar de manera magnífica estos apretados giros del río Nora antes de desembocar en el Nalón.

De no existir los embalses de Priañes y El Furacón, que han frenado la erosión, el progreso de la parte externa de los meandros (flechas negras) daría lugar a meandros abandonados (D.1) y/o a la captura del Nora por el Nalón (D.2), llevando su desembocadura 2 kilómetros río arriba de la actual.

